

EDITORIAL

HACE YA más de 50 años que la Escuela de las Américas y sus antecesores se empeñan en responder a las necesidades de las naciones de este hemisferio, en lo relacionado con el entrenamiento y educación de sus Fuerzas Armadas. Más de 63.000 oficiales, suboficiales y soldados han recibido instrucción en dicha Escuela; muchos se han graduado del Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor en tanto que otros han recibido entrenamiento táctico o bien han participado en seminarios sobre temas militares. Todos han ayudado a fomentar el espíritu de cooperación e interoperabilidad entre las instituciones militares del hemisferio y han servido a sus respectivas patrias con lealtad y profesionalismo. Con el cierre de la Escuela de las Américas y la inauguración de un nuevo Instituto del Ministerio de Defensa, Estados Unidos mantiene su compromiso de ayudar a los líderes y soldados de las organizaciones militares latinoamericanas, en sus esfuerzos por superar los nuevos desafíos del siglo XXI.

El cambio no es un fenómeno nuevo para la Escuela de las Américas. En efecto, este instituto ha existido en varias formas y en diferentes lugares durante toda su historia, siempre buscando la mejor manera de cumplir con las necesidades cambiantes de nuestro hemisferio. El plan de estudios también se ha modificado, abandonando su orientación hacia la contrainsurgencia y las misiones más comunes de la época de la Guerra Fría para poder reflejar el nuevo paradigma hemisférico, caracterizado por una más amplia extensión de la democracia y el incremento de la interdependencia económica. Algunas misiones —tales como las de mantenimiento de la paz, auxilio en casos de desastres naturales, y operaciones contra el narcotráfico— son más comunes en la actualidad, producto de los nuevos desafíos transnacionales en el hemisferio. Los alumnos que asisten a los cursos dictados en la Escuela, también representan una mayor diversidad ocupacional, por cuanto incluyen a civiles empleados en el ámbito de defensa y selectos oficiales policiales. Sobre todo, cabe destacar que el énfasis actualmente recae sobre la necesidad de fortalecer la democracia mediante la concreción de un mejor entendimiento del papel importante, pero limitado, que les corresponde desempeñar a las Fuerzas Armadas en una democracia representativa.

Desafortunadamente, la Escuela de las Américas también ha llegado a constituir el foco central para las protestas de un grupo de críticos, que han acusado a la Escuela de manifestar una actitud de ciega satisfacción de sí misma y de mala conducta en sus actividades de entrenamiento. Señalan una falsa relación de causa y efecto entre el entrenamiento recibido en la Escuela y los actos delincuentes de unos pocos de los oficiales que han participado en sus programas en algún momento en el pasado. El blanco de estas críticas es realmente la política exterior del Gobierno estadounidense durante las décadas de los años 70 y 80, y su ira es exacerbada por su propensión a considerar que todas las instituciones militares son ilegítimas. Cualquiera que sea su motivación, las acusaciones falsas y exageradas de estos grupos ocultan las grandes obras de los graduados y sirven poco para fortalecer la democracia en nuestro hemisferio, en esta nueva época que recién entramos.



El Honorable Louis Caldera,
Secretario del Ejército de
EE.UU.

Con miras a poner término a este debate agrio, le pedí al Ministro de Defensa apoyar una iniciativa cuyo objetivo será la clausura de la Escuela de las Américas, para reemplazarla con un nuevo instituto más moderno y actualizado, a nivel del Ministerio de Defensa. En el mes de mayo del año 2000, el Poder Ejecutivo sometió esta iniciativa legislativa al Congreso de Estados Unidos. La Cámara de Representantes y el Senado han incluido lenguaje muy parecido en sus respectivas versiones del Acta de Autorización de Defensa para el Año Fiscal de 2001. El texto final y las disposiciones exactas de esta legislación, serán determinados durante el transcurso de este año, en una conferencia de los Comités de los Servicios Armados. Cualquiera que sea el lenguaje adoptado, está claro que tenemos la oportunidad de continuar disfrutando del valor positivo de la cooperación entre las Fuerzas Armadas del hemisferio, en los ámbitos de educación y entrenamiento.

Esta legislación, una vez que reciba la aprobación del Congreso, dará el debido reconocimiento al éxito logrado por la Escuela de las Américas en el cumplimiento de su misión del siglo XX, a saber: proporcionar el debido entrenamiento en cuestiones de doctrina a las instituciones militares de Latinoamérica y del Caribe, fomentando al mismo tiempo la concreción de amistades personales y profesionales entre los integrantes de las Fuerzas Armadas de la región e impartiendo instrucción sobre los principios y valores cívico-militares de Estados Unidos. Sus graduados han regresado a sus países de origen, resueltos a apoyar a sus gobiernos legalmente instituidos y confrontar cualquier amenaza a la seguridad interna de la patria. En pos de tal objetivo, muchos han fallecido en la defensa de la libertad. Otros han completado sus años de servicio militar, pasando luego a ser miembros productivos de la sociedad civil. Otros han continuado sirviendo al público en posiciones de liderazgo militar y civil. A todos, les rendimos tributo por su servicio y sus sacrificios en el desempeño de sus labores y el éxito que han logrado. Estos graduados de la Escuela de las Américas han tenido un aporte importante en el surgimiento de la democracia y el estímulo del desarrollo económico en todas partes del hemisferio. Hoy en día, sus naciones han establecido sistemas de educación militar profesional y escuelas para oficiales y suboficiales, basándose en las lecciones que aprendieron en la Escuela de las Américas y en otros institutos estadounidenses.

El nuevo Instituto, con carta oficialmente concedida por el Congreso, se enfocará en los desafíos del futuro, especialmente en el de seguir fortaleciendo la democracia. Con este fin, ofrecerá un plan de estudios más amplio, con cursos más numerosos y más variados en cuanto a materias, todos orientados hacia el futuro; al mismo tiempo, también mantendrá un núcleo de cursos de instrucción profesional y de entrenamiento de liderazgo. Este Instituto, al igual como la Escuela de las Américas, se ubicará en el Fuerte Benning, en el Estado de Georgia. Entre sus estudiantes se encontrarán representantes de las instituciones militares de los países vecinos hemisféricos, oficiales policiales, y civiles empleados por el Gobierno y por diversos entes no gubernamentales. A los futuros líderes civiles de las fuerzas de seguridad, esta ampliada población de estudiantes les facilitará apoyar más cabalmente las labores emprendidas por las Fuerzas Armadas dentro de sus respectivas instituciones de seguridad nacional, en tales funciones claves como el manejo de recursos. A los militares les dará nuevas perspectivas y profundos conocimientos y comprensión de los requerimientos de las agencias policiales y civiles, posibilitando la conducción de operaciones interagenciales más exitosas en apoyo a los ciudadanos de cada nación. El plan de estudios será ampliado para incluir instrucción sobre diversos temas relacionados con las operaciones de apoyo a la paz, tales como los siguientes: auxilio en casos de desastre natural, preparación previo a un desastre, amenazas a la seguridad transnacional, la ley internacional de las operaciones militares, supervisión del apoyo militar a las operaciones policiales y civiles por los medios de inteligencia, operaciones de información, y un nivel avanzado de interoperabilidad en la conducción de operaciones contra el narcotráfico.

Quisiera reiterar enfáticamente que este Instituto continuará ofreciendo los cursos fundamentales de la instrucción profesional militar, para así satisfacer las necesidades de los oficiales y suboficiales militares en lo relacionado con la formación de líderes. También se dictará un Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor, además de los Cursos Avanzados para Oficiales

y los cursos de formación para suboficiales. En las escuelas asociadas con el nuevo Instituto se ofrecerán cursos de entrenamiento para pilotos y de mantenimiento de helicópteros.

En aras de reflejar este amplio plan de estudios, el Instituto también aumentará el cuerpo docente, empleando a expertos provenientes de todos los sectores del Gobierno estadounidense. Una Dirección de Operaciones Cívico-Militares se establecerá en el nuevo instituto, bajo la supervisión y guía de un funcionario del Departamento de Estado que cumpla funciones en el Servicio Exterior y se especialice en asuntos regionales. El Ejército también ha pedido que la Agencia de Lucha contra las Drogas asigne un instructor en su centro nacional de entrenamiento para dictar cursos en el Instituto, asegurando de esta forma que se les presente la doctrina adecuada y acertada a los alumnos sobre este tema importante. Con el fin de establecer la supervisión apropiada y al mismo tiempo mantener la transparencia del Instituto ante el público y el Congreso estadounidenses, las operaciones y el plan de estudios estarán sujetos a la supervisión independiente de una Junta de Visitantes compuesta de miembros del Congreso, del Departamento de Estado, del Ministerio de Defensa y civiles provenientes de los sectores académico, religioso y de las organizaciones no gubernamentales. El Instituto, al igual que todas las instituciones de educación y entrenamiento militares del Ejército estadounidenses, también estará permanentemente dispuesta a recibir a visitantes civiles. Mantendrá los más altos estándares académicos, y los profesores y demás personal presentarán cursos orientados al futuro y pertinentes a las reales necesidades de la región.

El cuerpo docente, que estará compuesto por personal militar y civil proveniente de todas las partes del hemisferio, que servirá como un excelente ejemplo de nuestros valores y principios compartidos y demostrará su capacidad para transmitir estos valores por medio de un proceso educacional sobresaliente. Con tal finalidad, cada curso incluirá un bloque de instrucción dinámico e importante sobre aquellos temas incluidos bajo la rúbrica de los "Derechos Humanos". Cada estudiante y cada instructor recibirá un bloque de ocho horas de instrucción básica, que abarca asuntos tan variados como son la teoría de la Guerra Justa, la Declaración Universal de la OTAN sobre los Derechos Humanos, las Leyes de la Guerra Terrestre plasmadas en las Convenciones de la Haya y de Ginebra, la debida función de las fuerzas militares en una sociedad democrática, y el estudio de casos especialmente modelados para fines didácticos. En los cursos de más larga duración se proporcionará instrucción más detallada, a manera de suplemento de la instrucción y discusión sobre estos temas. Junto con lo anterior, los asuntos relacionados con los derechos humanos se encontrarán intercalados en otras situaciones de entrenamiento concebidas para poner a prueba la capacidad de los alumnos para aplicar los principios presentados en el aula, en diversas situaciones simuladas del mundo real que probablemente tendrán que enfrentar en el terreno. Esta parte de la instrucción será singular en cuanto a su diseño y contenido, entrando más en detalle sobre tales cuestiones que cualquier otra institución educacional del Ministerio de Defensa de Estados Unidos.

La decisión de cerrar la Escuela de las Américas del Ejército de EE.UU. fue muy difícil, debido a que dicha Escuela y sus graduados han logrado tanto éxito en promover un espíritu de cooperación a nivel hemisférico. Sin embargo, en estos tiempos cuando nuestra región ya encara los nuevos desafíos del siglo XXI, ha llegado el momento de seguir adelante, cerrando un capítulo de éxito en la historia de nuestra cooperación e intercambio mutuo, para dar paso a un nuevo capítulo. El nuevo Instituto les brindará a las naciones latinoamericanas el entrenamiento adecuado para ayudarlas a cumplir con sus compromisos en el proceso de paz y hacer que la democracia eche profundas raíces y florezca en el nuevo siglo.

**El Honorable Louis Caldera,
Secretario del Ejército de EE.UU.**